

INDICE

PERIODICO DE DIVULGACION CULTURAL

QUINTANA ROO 188 (TIP. MERCANTIL)

TEL. 2-02-24

MORELIA, MICH.

22 de julio de 1975.

Le agradezco la ocasión de haber escuchado las ejecuciones en Arpa que en el Teatro

Ocampo brindó al pueblo moreliano--sin evaluación posible, como todo lo verdaderamente esté-

tico,--la señorita María Rosa Calvo Manzano, ordenadas en un programa estructurado con pro-

ducciones de A. Gámezón, C.F. Handel, F.J. Naderman, N.S. Spohr, C. Saint-Saens, F. Gide-

Amigo Jorge Diez:

froid, I. Albeniz y C. Salcedo.

Le agradezco la ocasión de haber escuchado las ejecuciones en Arpa que en el Teatro Ocampo brindó al pueblo moreliano--sin evaluación posible, como todo lo verdaderamente esté-tico,--la señorita María Rosa Calvo Manzano, ordenadas en un programa estructurado con producciones de A. Gámezón, C.F. Handel, F.J. Naderman, N.S. Spohr, C. Saint-Saens, F. de Gide-froid, I. Albeniz y C. Salcedo.

Las actuaciones de los arpistas siempre sugieren episodios de alas: los flancos del encor-

do nos ofrecen un espectáculo que se adiciona al sonoro, porque las manos, digitando unas veces, en palma otras, nos imponen las imágenes(corporizan la música) de palomas que se recrean haciendo acrobacia sobre las cuerdas. Se recibe la semejanza de una sola mano persiguiendo su imagen a que juega en el espejo. Unas veces parece que intentan unirse pasando del uno al otro lado del enrejado canero, otras, que alestan prisioneras, más que por el costado de la jaula, por la magia de las notas. En ocasiones, como al desgaire, los dedos atacan de revés, con gracia de seguridad displicente, y no falta tiempo para que los dedos toquen la querida como si acariciaran la mejilla de un niño, con ternura, con sensual amorosa. De vez en cuando, la blancura de las manos se desgaja en las digitaciones como materializando la legendaria multiplicación de los pétalos del crisantemo,--ansia de vida y muerte en la incomparable leyenda china; y Paolo y Francesca, evocados por Dante, revolviendo el uno en torno del otro, se nos aparecen, cuando las manos del artista simulan mariposas nevadas que se buscan, se acercan y revolotean muy próximas, muy próximas, si, pero sin unirse ni separarse nunca.

Y todo el milagro en un marco encordado cuyas piezas de tensión, para obtener cambios e vibración y tonalidades, están abajo, al pie del resonador que tiene el privilegio de apoyarse sobre parte del pecho y del hombro del artista. Jamás, pero sin unirse ni separar se nunca Y ella, serena--la belleza es eso, serenidad,--con actitud majestuosa de reina, y reina era de cetro y corona invisibles: con los luminosos ojos ocasionalmente fijos en el movimiento de sus manos e entrecerrados opacando la luz del reflector que le prestaba un halo; inclinando con finura y levedad su frente o erguiéndose con delicadeza soberana, hacia gestos graciosos de dominio, apretando con fuerza sus labios hacia las perlas de su dentadura. Sus inclinaciones, sus saludos, sus sonrisas, su actuación toda, todo de ella, Jorge, parte del pecho y del hombro del artista.

Y la deuda es con ella, pero también con usted cuyas Negociaciones patrocinaron el estético evento, ¡qué hermosa música! Pero como diría Uruta, cuando en un teatro de París vio danzar a una bailarina española a quien llamaban Doña Sol, ¡qué hermosa Doña María Rosa Calvo Manzano! Y ya ve, Jorge, que hasta un verso trató de intercalarse con el nombre de la artista, en estas líneas con que agradezco el placer recibido al escuchar a María Rosa, "fugaz viajera" como diría Chocano--que ojalá vuelva.

dominio, apretando con fuerza sus labios delgados y finos hacia las perlas de su dentadura. Sus inclinaciones, sus saludos, su sonrisas, su actuación toda, todo de ella, Jorge, parte del pecho y del hombro del artista.

Y la deuda es con ella, pero también con usted cuyas Negociaciones patrocinaron el estético evento. ¡qué hermosa música! Pero como diría Uruta, cuando en un teatro de París vio bailar a una danzaria a quien

Amigo Jorge Diez:

Jorge Diez.

Le agradezco la ocasión de haber escuchado las ejecuciones en Arpa ~~que~~ que en el Teatro
de Morelia, hasta el verbo trajo de intercalarse con su nombre, en estas líneas con que agradezco el
placer recibido al ver a la artista que fuga ~~que~~ vi ~~que~~ como se expresaba Durango, ojalé vuel-
to, --, la señorita María Rosa Calvo Manzano, ordenadas en un programa estructurado con
producciones de A. Cabezón, G.F. Handel, F.J. Naderman, N.S. Spohr, C. Saint-Saens, F. Gode-
froid, I. Albeniz y C. Salcedo.

debido

El profundo y ~~que~~ silencio en el recinto, pletórico de espontánea autoselecciónada concu-
rrencia, permitió un disfrute inolvidable.

Las actuaciones de los arpistas, siempre sugieren episodios de alas; los flancos del encor-
dado nos ofrecen un espectáculo que se adiciona al sonoro, porque las ~~manos~~ ^{manos} digitando unas
veces, en palma otras, nos imponen las imágenes de palomas que se recrean haciendo acrobacia
~~que parecen leves~~ sobre las cuerdas. ~~que parecen leves~~ ^{que parecen leves} ~~que parecen leves~~ ^{que parecen leves} ~~que parecen leves~~
enrejado canoro, otras, que aletean prisioneras más que por el costado de la jaula por la ma-
ría de las notas; en ocasiones, al desgaire, los dedos atacan de revés con gracia de seguri-
dad displicente, y no falta tiempo para que los ~~pulgares~~ ^{dedos} toquen la cuerda como si acariciaran
la mejilla de un niño, con ternura, como señal amorosa; de vez en cuando la blancura de las
manos se desgaja en las digitaciones como materializando la legendaria multiplicación de los
pétalos del crisantemo, en la incomparable leyenda china; y Paolo y Francesca, revolando el
uno en torno del otro, se nos aparecen cuando las manos del artista simulan mariposas nevadas
que se buscan, se acercan y revolotean, muy próximas, muy próximas, pero sin unirse ni separar
se nunca a gran distancia.

Piezas de tensión

Y todo el milagro en un marco encordado cuyas ~~tensiones~~ ^{tensiones}, para obtener cambios de vibración
y tonalidades, están abajo, al pie del resonador que tiene el privilegio de reposar sobre
parte del pecho y del hombro de l artista.

Y ella, serena--la belleza es eso, serenidad--con actitud majestuosa de reina, y reina era de
cetro
corona ^{que} invisibles, con los luminosos ojos fijos en el movimiento de sus manos, incli-
nando con ~~delicadeza~~ ^{delicadeza} y ledad su frente, o irguiéndose con delicadeza, hacia gestos graciosos de
dominio, apretando con fuerza sus labios delgados y finos hacia las perlas de su dentadura. Sus

inclinaciones, sus saludos, su sonrisas, su actuación toda, todo, todo de reina, Jorge

Y la deuda es con ella, pero también con usted ~~que~~ las Negocia-

ciones patrocinaron el estético evento. Qué hermosa música.

Pero, como diría Grueta, cuando en un teatro de Madrid vio bailar a una danzarinaya quien

INDICE

MORELIA, MICH.

PERIODICO DE DIVULGACION CULTURAL

PERIODICO DE DIVULGACION CULTURAL

español

2
CARTA DE
SANTO DOMINGO
A LA SEÑA
DE SANTO DOMINGO
DE LA PLATA
1825

llamaba

plugo bautizar con el nombre de Doña Sol, qué hermosa Doña María Rosa Calvo Manzano, y ya
ve, hasta un verso trató de intercalarse con su nombre, en estas líneas con que agradezco el
placer recibido al ver a la artista que--fugaz viajera,--como se expresaba Chocano, ojalá vuel-

V.B.

MOBERGIA, MICH.

LEF 5-05-57

LIBRERIA MERCANTIL 881 000 ANTILLANO
PERIODICO DE DIAFRAGMACION CUDILLERO

INDICE